



Guerra comercial:

Presionado por su entorno, Trump busca acuerdo con China y Beijing recoge el guante

En China ven los últimos comentarios del Presidente de Estados Unidos como "una señal de que Trump ya está suavizando su postura".

Pablo Rodillo M.

En otro giro dramático de los aco- metimientos, uno que generó alivio en los mercados pero tam- bién incertidumbre si es que en el futuro habrá otro cambio de opinión, el Presidente de Estados Unidos, Donald Trump, afirmó sorprendentemente ayer que los altos aranceles que impuso a las importaciones chinas eventualmente "se reducirán sustancialmente" y se mostró optimista sobre la posibilidad de alcanzar un acuerdo entre su país y el gigante asiático poniendo así una posible tregua entre ambos países sobre la mesa.

"Vamos a ser muy amables, ellos tam- bién lo serán, y veremos qué sucede", declaró Trump a los periodistas en una rueda de prensa en el Despacho Oval refiriéndose al gobierno chino.

Así, el Mandatario estadounidense afirmó que reduciría el actual arancel del 145 % que impuso a China. "No será tan alto, no será tan alto", apuntó Trump agregando que en ningún caso que se eliminarán.

Además, instó a Beijing a llegar a un acuerdo o, de lo contrario, afirmó que él "lo pactará".

Y China recibió el guante de inmedia- to. "China ya dijo que en una guerra comercial y de aranceles no hay ganadores", afirmó el portavoz de la cancillería, Guo Jiakun. "La puerta para conversar (con EE.UU) está abierta de par en par", agre- gó.

El Presidente chino, Xi Jinping, tam- bién se refirió al tema esta mañana y afir- mó que "las guerras comerciales socavan los derechos e intereses legítimos de todos los países" y que "impactan en el orden económico mundial".

Según cuenta Bloomberg, la nueva postura de Trump no pasó desapercibida en el público chino. En ese sentido, el medio de comunicación Caillian calificó los últimos comentarios del Presidente de Estados Unidos como "una señal de que Trump ya está suavizando su postura sobre sus políticas arancelarias de firma". Y esta mañana, la palabra "acobardar" (en referencia a Trump) fue uno de los temas más populares en el sitio web de redes sociales de China Weibo.

Presiones internas

Desde el primer minuto que pasó luego de que Trump anunciara una serie de



Efecto posible desescalada: Dólar retrocede y sube la bolsa chilena

Cómo ha sido una constante -con alzas y bajas- luego de tres sema- nas de erráticas señales entrega- das por La Casa Blanca, las bolsas del mundo experimentaron subidas tras el anuncio de Trump de que bajará los aranceles a China y que buscará negociar con Beijing, algo que fue visto como una posible desescalada de la guerra comercial iniciada por el magnate. En Asia, el índice principal de la Bolsa de Hong Kong, el Hang Seng, lideró las ganancias con un aumen- to del 2,37 %. Por su parte la Bolsa de Tokio, el Nikkei, registró una subida del 1,89 %, alcanzando los 34.868,63 puntos. Ya en el Europa, en la apertura del mercado, la bolsa de Fráncfort lideraba las ganancias con un 2,55 %, seguida de Madrid (1,42 %), Milán (1,31 %), y París y Londres

(ambas con un 1,22 %). El Euro Stoxx50, que agrupa a las empre- sas de mayor capitalización euro- pea, también registró una subida del 1,85 %. En Chile, el dólar inició la jornada con un fuerte retroceso en el mer- cado cambiario local, llegando a \$937 al cierre de esta edición. Y ante alivio en los mercados, el cobre también tubo su alza. En la Bolsa de Metales de Londres subió 1,32% esta mañana, hasta los US\$4,3 la libra. Mientras que en el mercado Comex, de EE.UU., avanzaba 0,6% hasta los US\$4,96 la libra. La bolsa chilena tenía un alza de 1,25% pasado el medio día. Mientras el índice principal de Esta- dos Unidos, el industrial Dow Jones, ganaba 2,81%, el tecnológico Nas- daq se disparaba 4,14% y el índice ampliado S&P 500 avanzaba 3,35%.

aranceles para todo el mundo, que par- tían en 10% para arriba el pasado 2 de abril, la idea tuvo detractores en Washing- ton.

Tanto congresistas republicanos como miembros de su gabinete -que apoya- ban aumento de tarifas, pero no en esa magnitud- se mostraron preocupados por los efectos que tendrían tanto entre sus votantes como en la economía, y con el fantasma de una recesión dando vueltas por la capital estadounidense como augu- ran diferentes bancos de inversión.

Esta presión hizo que el magnate, a la semana del anuncio, bajara los aranceles a los países que tenían más del 11% deján- doselos a todos con un 10% (los que tenían 10% quedaron igual). Pero menos a China, a quien se los aumentó a un 145% tras un gallito con Beijing que dejó a los produc- tos estadounidenses con un 125% y la pro- hibición de importar algunos, como por ejemplo, aviones del fabricante Boeing.

Tras dos semanas viendo de que Xi ni Trump cederían, sorprendentemente el esta- dounidense adió el primer paso para un acercamiento con Beijing.

¿Pero qué tuvo que pasar para que el



republicano cambiara de opinión con China?

Aunque al cierre de esta edición aun no se sabía cuándo ni cuánto bajarían los aranceles de EE.UU. a los productos chinos, en las últimas semanas se había instalado al interior de la Casa Blanca el relato de que una guerra comercial con China sería "insostenible".

Una posición que fue tomada frente a los más proteccionistas el gobierno estadounidense por el secretario del Tesoro de Estados Unidos, Scott Bessent y el secretario de Comercio, Howard Lutnick, que defendió al interior del despacho Oval una tregua arancelaria con Beijing, uniéndose así al primero para influir en las decisiones de Trump que seguía acatando los planes de su asesor Peter Navarro, un proteccionista acérrimo.

Así, y antes del anuncio de ayer de Trump sobre la posibilidad de bajarle los aranceles al gigante asiático, Bessent aseguró en un evento privado organizado por JPMorgan, el mayor banco del país, que la guerra comercial con China era "insostenible" en sus niveles actuales aventurando que habrá una "desescalada".

Así, el secretario del Tesoro dijo a los asistentes del evento que podría alcanzarse un acuerdo entre los dos países en un plazo de dos a tres años. También reiteró su afirmación de que China ha sofocado su consumo interno y favorecido la industria manufacturera a expensas de Estados Unidos, y dijo que cualquier acuerdo requeriría un re equilibrio del comercio que permitiera a Estados Unidos aumentar la producción industrial.

"China va a ser un trabajo duro en términos de negociaciones", afirmó Bessent según una transcripción obtenida por la agencia AP. "Ninguna de las partes cree que el status quo sea sostenible", añadió.

A pesar de ser un discurso a puertas cerradas, sus palabras finalmente salieron de esas cuatro paredes y de inmediato Wall Street subió con fuerza.

Una reacción, a estas alturas, normal en momentos de incertidumbre. Cuando Trump adopta su retórica proteccionista (o ataca la independencia de la Reserva Federal, por ejemplo), las bolsas caen. Cuando él o alguien del equipo se muestra conciliador y llano a llegar a acuerdos, rebotan.

Palabras de Trump que llegaron además justo el mismo día en que el Fondo Monetario Internacional (FMI) recortó con fuerza su previsión de crecimiento para Estados Unidos, del 2,7% al 1,8%, como consecuencia de la errática e imprevisible política comercial de Trump.

"El carácter de Trump es fundamentalmente el mismo" que en su primer mandato: "volátil, obstinado, contradictorio", aseguró David Greenberg, profesor de historia y periodismo en la Universidad de Rutgers al sitio France24.

"Trump está entrando en pánico debido a la caída de los mercados y los rendimientos del Tesoro de los Estados Uni-

dos siguen siendo muy altos", dijo Alicia García Herrero, economista jefe de Asia Pacífico de Natixis a Bloomberg tras la decisión tomada ayer de bajar aranceles a Beijing. "Necesita un trato rápido. China no necesita ofrecer nada grande en tales circunstancias", agregó.

En qué van las negociaciones comerciales

Según informó el diario El País de Madrid, Trump y miembros de su gabinete se

han reunido para mantener conversaciones con sus homólogos de Japón, India, Corea del Sur, la Unión Europea, Canadá y México, entre otros países. Y esta semana, agrega el diario español, habrá reuniones de diverso nivel con 34 países, según la Casa Blanca.

Pero de momento, el Presidente de EE.UU. no ha dado señales, al menos públicas, de que tenga la intención de retirar su arancel básico universal del 10% que rige a todos los países, a pesar de que ha in-

sistido en que está buscando que otros reduzcan sus propios impuestos a la importación y también eliminen barreras no arancelarias.

En ese sentido, y según el sitio estadounidense Politico, la Casa Blanca está próxima a anunciar acuerdos con Japón e India, aunque se espera que estos acuerdos sean en gran medida una señal de la voluntad de negociar temas específicos, "cuyos detalles se concretarán en los próximos meses o incluso años".